

CC

CULTURAS COMUNITARIAS

Célio Turino
Inés Sanguinetti
Iván Nogales

La cultura de la incertidumbre
Josep Ramoneda

*Cultura digital,
smart citizens y ciudad abierta*
Juan Freire

El caso de Ferran Adrià y elBulli
Silviya Svejenova

K

Número 2
Enero-Marzo 2018



CCK Revista es una iniciativa del programa **Ciudades Creativas de Fundación Kreanta** editada con la colaboración de la Asociación Mundial de las Grandes Metrópolis.

CCK Revista está disponible gratuitamente en formato pdf, por suscripción, y sus artículos son accesibles en la web www.ciudadescreativas.org

Director: Félix Manito

Consejo Editorial: Roser Bertran
Coppini, Félix Manito, Emilio Palacios

Comunicación: Cristina Rodríguez

Diseño de la portada: Vicenç Viaplana

Edición pdf: Anna Julià

Edición web: José David Valero
Cabrejas

Contacta con nosotros en:

ciudadescreativas@kreanta.org

Suscripción gratuita de la versión pdf en:

<http://www.ciudadescreativas.org/revista/>

Acceso a la versión web en:

<http://www.ciudadescreativas.org/revista/>

Síguenos en redes sociales:

www.facebook.com/ciudadescreativas/

<https://twitter.com/jornadaskreanta>

www.youtube.com/user/ciudadescreativas



Edita: Fundación Kreanta

Córcega, 102

08029 Barcelona (España)

info@kreanta.org

Tel. +34 934 301 427

www.kreanta.org

© de la edición y del texto: Fundación Kreanta

© de las fotografías: Inés Sanguinetti (págs. 35, 37, 40 y 43), Iván Nogales (págs. 46 y 50), Silviya Svejenova (págs. 80 y 82) y del resto, Fundación Kreanta.

Fundación Kreanta no se hace responsable de las opiniones expresadas en los artículos firmados de esta revista. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización expresa por escrito de Fundación Kreanta.

Sumario

Culturas comunitarias

Dossier

- 10 *Cultura viva comunitaria: la política del bien común* de *Célio Turino*
- 35 *Nuevos territorios para el arte son nuevos lenguajes para la política* de *Inés Sanguinetti*
- 46 *Pueblo de Creadores, una experiencia de Descolonización Corporal* de *Iván Nogales*

Visiones

- 58 *La cultura de la incertidumbre* de *Josep Ramoneda*

Tendencias

- 68 *Cultura digital, smart citizens y ciudad abierta* de *Juan Freire*

Experiencias

- 80 *Creatividad y liderazgo emprendedor: el caso de Ferran Adrià y elBulli* de *Silviya Svejenova* y *Marcel Planellas*

Autores



La fotografía de la portada corresponde a la Comuna 13 de la ciudad colombiana de Medellín. El grafiti se realizó dentro de las actividades promovidas por el colectivo de cultura comunitaria Cuerpos Gramaticales.



Es una iniciativa de:



En convenio con:





Culturas comunitarias

Dossier

En el *dossier* de este número 2 de **CCK Revista**, dedicado a **Culturas comunitarias**, presentamos aportaciones realizadas por Célio Turino (Brasil), Inés Sanguinetti (Argentina) e Iván Morales (Bolivia).

Célio Turino, historiador, escritor y gestor cultural, fue Secretario de Ciudadanía Cultural en el Ministerio de Cultura del gobierno de Brasil (2004/2010). Escribe sobre **Cultura viva comunitaria: la política del bien común**. En su artículo reflexiona y aporta ideas para la acción cultural, a partir de su propia experiencia como responsable político de la idealización e implantación del programa *Pontos de Cultura*, que basan su acción en un principios de bien común: “En lugar de imponer una programación cultural o convocar a los grupos culturales para que digan lo que quieren (o necesiten), preguntamos qué desean. En lugar de entender la cultura como un producto, se le reconoce como un proceso”. *Pontos de Cultura* es un concepto de política pública. Es la cultura en proceso, en avance, desarrollada con autonomía y protagonismo social, con capacidad emancipadora.

Cada Punto de Cultura tiene y actúa con sus características y organización propias. Algunos están conformados por ONGs socioeducativas; otros, por escuelas de samba, asociaciones de vecinos, grupos de teatro, conservatorios, centros de extensión universitaria, museos, cooperativas de asentamiento rural...

Los *Pontos de Cultura* actúan bajo un “nuevo concepto de Estado”, que comparte el poder con diferentes sujetos sociales, que sabe escuchar a quienes nunca han sido oídos, que habla con quienes jamás habló, que ve a los invisibles. Se pasa de un Estado burocrático y protector a otro “ligero como el aire”.

La creación de redes y el papel de protagonistas de su propio destino y quehacer han sido esenciales en el proceso de construcción de la autonomía de los Puntos de Cultura. Autonomía, liderazgo y empoderamiento han sido los pilares de su gestión compartida y transformadora, fruto de la observación de situaciones reales.

Turino acaba sus aportaciones con unas reflexiones sobre la dimensión (dimensiones) de la cultura: “Entender la cultura como un proceso supone entrelazar las distintas dimensiones de la vida”. A su parecer, tres son los espacios que abarca la cultura, las



tres E: la producción simbólica (estética), la constructora de ciudadanía (ética) y la dinamización de la economía solidaria (economía). En esta línea, afirma que “más que una acción de Gobierno, el Punto de Cultura es un concepto de política pública, que se articula en un programa mucho más amplio: Cultura Viva Comunitaria”, que busca el poder, la capacidad de actuar y transformar que todas las personas y grupos poseen. Finalmente, se trata de alcanzar el “punto subversivo” necesario que permita el dominio de los valores sobre el dominio de los intereses privados.

En el segundo artículo, la bailarina, coreógrafa y socióloga argentina **Inés Sanguinetti** reflexiona sobre **Nuevos territorios para el arte son nuevos lenguajes para la política**. En la misma línea que Turino, Inés Sanguinetti considera la cultura como un bien común, parte componente de los derechos humanos. A partir del proyecto *Crear vale la pena*, un colectivo de personas utiliza el arte como una herramienta fundamental para el desarrollo ético y un motor de las transformaciones humanas. El proyecto se concreta en la realización de los talleres *Somos voz, iguales pero diferentes*, una intervención artístico-pedagógica para la construcción de ciudadanía activa en jóvenes que, mediante la expresión artística, contribuye a la transformación social a través de la búsqueda de la propia identidad y de la movilización del pensamiento crítico; contribuye, igualmente, a la disminución de la pobreza y la desigualdad social, favoreciendo el desarrollo personal y grupal, y la construcción de identidades y ciudadanía.

Para Sanguinetti, arte y educación son “pares significativos”. La educación por el arte “equipa al sujeto”, dotándole de capacidad crítica, de relación con los demás, de integración en mundos heterogéneos.

El taller *Somos voz, iguales pero diferentes* tiene dos modalidades: una, dirigida a adolescentes, jóvenes y adultos que forman parte de escuelas, ONGs y organizaciones de base; otra, un programa de formación de formadores destinado a capacitar adultos docentes, artistas, trabajadores sociales, especialistas en atención primaria –preferentemente en equipos interdisciplinarios– en el abordaje de temáticas complejas a través del juego, la expresión y el desarrollo de la creatividad.

El boliviano **Iván Nogales**, en **Pueblo de Creadores, una experiencia de Descolonización Corporal**, expone su experiencia, llevada a cabo con Teatro Trono. El teatro es para Nogales una práctica creativa que niega lo que existe “para imaginar y crear otros mundos posibles”. Viene a tener, así, el mismo valor que otras prácticas creativas como la política, la filosofía, las ciencias especulativas, “que tradicionalmente tienen este rol asignado desde un remoto imaginario secular”.



La práctica teatral de Teatro Trono se concreta en acciones destinadas a acabar con la “descolonización corporal” de todo aquello que conforma el sistema colonizador: la casa, la comunidad, las relaciones e interacciones sociales, el Estado, la Nación, la Escuela y la Academia, “que conforman una maquinaria de absolutismos y universalismos”. Frente a todo ello, se practica el teatro como constructor de pensamiento, destinado a “descampamentizar” y “desfronterizar”, retornar a la integralidad, buscar y encontrar al otro, restaurar el *Ajayu* (espíritu), migrar al propio centro y crear espacio colectivo.

Ante la desesperanza que comporta la colonización, Iván Nogales propone poner en práctica aquella virtud que es propia del pueblo boliviano: la rebeldía. Rebelarse para crear futuro. ¿Cómo? Construyendo un pueblo de jóvenes creadores, “que se convierta en un territorio de convivencia intercultural y referencia ética y estética”, “una colectividad heterogénea de expresión creativa que se proyecte al futuro, rescatando valores de experiencias comunitarias”.

Este pueblo, habitado por población afroaimara, será Mururata, situado en los Yungas de la Paz, dotado de organización política y económica propias, de un sistema educativo y de salud propios. Donde “reina” Julio Pinedo (Julio Pueblo): “meticuloso, tranquilo, te habla desde la sencillez de su sabiduría. Mira orgulloso el cuadro en la pared donde el presidente indígena Evo Morales, otro soberano pueblo, lo coronó en palacio, demostrando a las nuevas generaciones el respeto a la cultura afro”.

Visiones

Compartimos las visiones del filósofo y periodista **Josep Ramoneda** en el texto titulado *La cultura de la incertidumbre*.

Ramoneda considera que “la incertidumbre es un elemento capital en el momento que vivimos” y “la cultura es en el fondo aquello que nos ampara y nos protege. Es en el seno de lo cual el individuo entra en sociedad”. Entra en sociedad y permanece en ella, siempre que la cultura evolucione de forma permanente.

El autor divide su exposición en dos grandes apartados: evolución de la cultura y experiencia virtual.

El avance de la cultura, paralelo al avance de la evolución humana, ha sido impresionante en los dos últimos siglos. En ello, han tenido capital importancia los “saltos tecnológicos”, que han aportado prosperidad. Sin embargo, esta misma prosperidad



ha conducido, en el siglo XXI, a una crisis profunda que no es solo económica, sino también política, social y cultural. Se trata de una crisis de incertidumbre e inseguridad. “Una crisis que tiene en muy buena parte un origen cultural, yo casi diría de psicopatología colectiva”. ¿Por qué? Porque los hombres hemos pensado que todo era posible, que teníamos el poder en nuestras manos. Y por ahí hemos llegado a comportamientos autodestructivos: “se ha roto la cultura de los límites”, a causa de la aceleración de la vida, de la necesidad de tener soluciones inmediatas a todos los problemas o necesidades que se nos plantean.

Esta misma aceleración es consecuencia, en buena medida, de la aparición del mundo virtual, que ha contribuido de manera muy importante a la fractura social y está provocando la “fractura biotecnológica”.

Consecuencia, también en parte del mundo virtual –que presenta enormes beneficios y plantea grandes problemas-, es la puesta en cuestión de “la gobernanza de un mundo en que el poder económico está globalizado y el poder político sigue siendo nacional, local”. Considera Ramoneda que está en juego la democracia, “entre otras cosas, porque una de las consecuencias de todo eso, una de las razones que nos han llevado a todo eso, es que la mayoría social ha perdido capacidad de intimidación frente a las élites”.

Frente a esta situación se levanta la “ciudad intercultural”, poblada por gentes que tienen su origen y su formación en marcos culturales distintos. Ciudad intercultural fundamentada en tres principios básicos: “principio de no armonía” entre verdad y bien; “principio de imperfección”, responsabilidad frente a inexistencia de la bondad por naturaleza; y “principio de emotividad”, de empatía con el entorno inmediato.

Tendencias

El biólogo, profesor universitario y emprendedor **Juan Freire**, nos habla en *Cultura digital, smart citizens y ciudad abierta* sobre el impacto del mundo digital en las ciudades. En la misma línea que Josep Ramoneda, Freire considera que el nuevo paradigma sociotécnico, asociado a las tecnologías de la información, ha generado profundas transformaciones de los valores, los modelos organizativos y las prácticas sociales. “El resultado es un nuevo paradigma que se ha definido como cultura digital”.

Según Freire, la cultura digital condiciona la concepción misma de la ciudad, que se construye “de abajo arriba y utilizando el conocimiento y la acción ciudadana”. A partir de esta idea inicial, las reflexiones de Freire se centran en realizar un repaso



histórico a las diferentes maneras de diseñar las ciudades, desde la ciudad premoderna (“ciudad bajo control”) a la de finales del siglo XX (“ciudad expandida”).

Cultura digital y ciudad expandida van de la mano, de manera que “los nuevos modelos de organización social propios de la cultura digital (caracterizados por la participación en múltiples redes, la importancia de las relaciones difusas, la trazabilidad, la asincronía...) se trasladan también al modo en que las personas usan los territorios”.

La cultura digital ha generado también el modelo urbano de las ciudades inteligentes, *smart cities*, que monitorizan en tiempo real la vida ciudadana, desde el clima y el tráfico a la contaminación y la movilidad de las personas. Frente a esta planificación centralizada Freire defiende “un urbanismo emergente (...), basado en procesos informales de diseño, deliberación y toma de decisiones organizados sobre plataformas tecnológicas, (...) protagonizados por ciudadanos activos y creativos organizados en múltiples redes y comunidades...”

¿Qué papel pueden jugar las instituciones en este nuevo entorno? El autor define tres ámbitos para su actuación: desarrollo de infraestructuras e info-estructuras; diseño de plataformas, físicas, digitales, participativas en la toma de decisiones; fomento de “la participación activa, la responsabilidad, lo público y el procomún”.

Finalmente, Freire nos lleva de la ciudad digital a la ciudad abierta, regeneradora del espacio público: recupera la idea de la ciudad compacta, que facilita la movilidad y el encuentro, rediseña los espacios públicos, desarrolla tecnologías sociales, despliega laboratorios ciudadanos, impulsa iniciativas de datos abiertos. Todo ello requiere de unos pensadores urbanos (arquitectos, geógrafos, etnógrafos) capaces de interactuar con los usuarios del territorio. Exige también una actuación urbana (gobernanza) que promueva procesos *bottom up*, de negociación entre la ciudadanía y el poder político y los gestores técnicos, así como el uso de “tecnologías sociales”, que permitan “crear y gestionar recursos e infraestructuras, producir y difundir conocimiento de todo tipo, y coordinar agentes diversos para generar nuevas economías más inclusivas y sostenibles”.

Cerramos este número 2 de la **CCK Revista** con la presentación de **Experiencias**. En este caso, ofrecemos las reflexiones de **Silviya Svejenova** y **Marcel Planellas** sobre *Creatividad y liderazgo emprendedor: el caso de Ferran Adrià y elBulli*. El artículo analiza los componentes principales del trabajo creativo llevado a cabo por Ferran Adrià y plantea tres cuestiones que los autores consideran claves para



el desarrollo de la creatividad en las ciudades. Concluye que el “modelo *elBulli*” es equilibrado, “en el que el valor del “conjunto” (los diferentes planetas) es mayor que la suma de sus partes”.

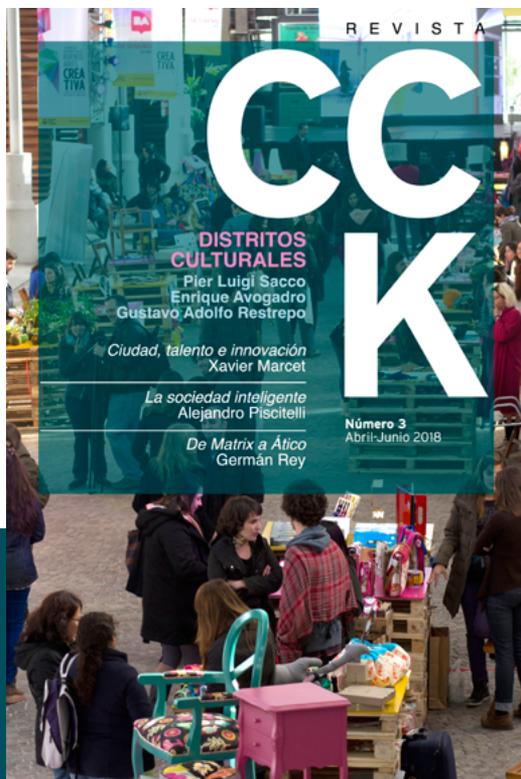
Los planetas que conforman el modelo son: el restaurante, el taller de creatividad, los negocios y la relación con la sociedad. El restaurante tiene como principio de acción conseguir que los clientes “sean felices, durante las horas que están en él”. El taller de creatividad conjuga innovación, calidad y exclusividad. El modelo de negocio se fundamenta en la exclusiva presencia personal del *chef*, “algo que no podría hacer si abriera una cadena de restaurantes *elBulli* por todo el mundo”. La relación con la sociedad se plasma en el apoyo de Adrià a la Fundación ALICIA, que tiene como objetivo “avanzar en la investigación de los procesos de nutrición, la salud y la gastronomía y contribuir a estos objetivos sociales y culturales implementando programas para mejorar la nutrición y promover la investigación para entender mejor la historia de la nutrición y la gastronomía”.

La coherencia de acción entre restaurante, taller, negocio y sociedad en *elBulli* viene dada por el equipo humano que lo integra. Se trata de “una familia llena de talento”, que ha madurado a lo largo de los años, en la que el núcleo central permanece y van cambiando los componentes periféricos. En palabras de los autores del artículo, *elBulli*, “a través de este modelo, ha logrado crear y difundir un nuevo lenguaje culinario que le ha permitido revolucionar el mundo de la cocina y tener un importante impacto en el ámbito de la innovación y la creatividad”.

Svejenova y Planellas finalizan sus reflexiones planteando tres preguntas cuyas respuestas pueden ayudar a las ciudades a caminar por la senda de la creatividad, tomando como ejemplo *elBulli*. Se preguntan cuál es el nivel de compromiso de la ciudad con la creatividad y consideran que el compromiso ciudadano, con objetivos realistas, determina ese nivel. Se preguntan, asimismo, qué determinará que una ciudad sea “auténtica, diferente y única en el mundo”. A su parecer, como en el caso de *elBulli*, la clave está en disponer de una estrategia clara y de unos elementos diferenciales. Finalmente, inquieran si la ciudad dispone de un modelo de creatividad y “de negocio coherente y sostenible” y si cuenta para ello con el apoyo ciudadano. Afirman que, a imagen de la obra de Ferran Adrià, estos tres componentes son la argamasa necesaria para articular un modelo de ciudad sostenible.

CC
K

En el próximo número:



El número 3 de **CCK Revista**, que se publicará en abril de 2018, dedica el **Dossier** a los *Distritos culturales* y consta de una doble perspectiva, teórica y aplicada. Desde el ángulo teórico la aportación del profesor italiano Pier Luigi Sacco que reflexiona sobre la importancia de la cultura en las economías de localización. Desde la perspectiva aplicada Enrique Avogadro y Gustavo Adolfo Restrepo analizan, respectivamente, las experiencias de Buenos Aires y Medellín. El consultor en innovación estratégica Xavier Marcet, en la sección de **Visiones**, nos indica las condiciones de una ciudad creativa. Alejandro Piscitelli, filósofo argentino y especialista en nuevos medios, explora sobre el tema de la sociedad inteligente en la sección de **Tendencias**. El investigador social colombiano, Germán Rey, explica la filosofía del Centro Ático de Bogotá de la Universidad Javeriana, una plataforma multimedial que permite articular artes tecnológicas diversas, en la sección de **Experiencias**.